

Nadie te va a hacer un monumento. La modalización temporal y espacial de los objetos discursivos: del ser al estar siendo. Monumentos y antimonumentos en la comarca Viedma-Carmen de Patagones.

(Tesis de una obra en construcción)

Ariel Barbieri, DNI: 23252867

Universidad Nacional de Río Negro

arielbarbieri@gmail.com

Aclaración inicial

Es importante aclarar aquí que este trabajo desarrolla su alcance al pensar la comarca Viedma-Carmen de Patagones, proponiendo un concepto de territorio que intenta problematizar una determinada definición de país, en tanto convención cristalizada de la idea de Estado para, de esta manera, poder desandar el proceso de un hacer que no sólo tenga en cuenta las determinaciones históricas de un tipo de relato continuista sino además la reinención de un lugar heterogéneo que en su dispersión permita la aparición de un nuevo espacio desde el cual pensarnos.

En este sentido, cuando nos referimos a los monumentos y antimonumentos de la Comarca Viedma-Carmen de Patagones, estamos haciendo referencia a las distintas obras emplazadas en este territorio que han sido proyectados como conmemoración de hechos y sucesos que conforman un tipo de historia propuesta mayoritariamente por los Estados Municipal, Provincial y Nacional. A su vez, y a partir de este trabajo, a su posible transformación histórica como sistema semiótico dinámico; como proyecto de obra

colectiva y como acción urbana que en el proceso de su construcción y reformulación, permita revisar lo dado.

Primeras definiciones

Para desarrollar el problema que aquí va a exponerse, es necesario antes definir y articular algunos conceptos formulados en el tema de este trabajo, a saber: objetos discursivos; ser y estar siendo; modalizaciones temporales y espaciales; monumentos y antimonumentos. También, precisar algunos alcances del título de la obra que se propone: Nadie te va a hacer un monumento.

En este sentido, es importante realizar una breve historización del concepto de objeto discursivo, para de esta manera poder establecer, dentro de los límites y alcances de esta propuesta, una articulación desde el campo de la semiótica con aquellos desarrollos propuestos por Kusch en su antropología filosófica americana para el abordaje de una obra en un territorio concreto.

En el mes de noviembre del año 2014, participé como expositor en el 1er Congreso Internacional de Artes, Revueltas del Arte, desarrollado en la UNA. En esa oportunidad presenté mi trabajo denominado *Los objetos discursivos, una obra semiótica*.

Si bien la obra y su formulación han ido cambiando, considero que la estructura de aquella definición inicial sigue vigente ya que contempla justamente su transformación:

Los objetos discursivos son una obra semiótica en tanto proponen interpretantes para anudar nuevas relaciones entre los signos y el mundo, proyectando desde su inmovilidad, distintas configuraciones desde donde sea posible establecer nuevas legalidades que reflejen y refracten movimientos y acciones para transformar lo dado.

Esta transformación, autopoietica y semiótica, se convierte además en una vigilancia epistemológica necesaria para este productivo y constante proceso de invención.

Es importante desarrollar en este punto una ampliación de esta definición, fundamentalmente aquello que vincula esta propuesta al establecimiento de nuevos interpretantes.

Según Charles Sanders Peirce, en el proceso dinámico del signo, el interpretante de un signo establece un tipo de vínculo específico entre un representamen y un fundamento. Este vínculo incorpora un hábito de interpretación, una intención del signo en tanto acción.

En este sentido, afirmar que los objetos discursivos proponen nuevos interpretantes permite describir el recorrido del proceso de conformación de la obra a partir de pensarla como una estrategia enunciativa que proyecta nuevas relaciones entre las palabras y las cosas, siendo a la vez una obra, su formulación y las condiciones de su existencia posible.

Al definirlo como una estrategia enunciativa, no estamos delimitando el alcance conceptual de aquello que los objetos proponen. En cambio, podemos afirmar que los objetos discursivos pueden constituirse en reglas de conformación de propuestas formales que pretenden deconstruir determinados lazos entre las visibilidades y las discursividades.

Una distinción que se puede establecer con otras obras conceptuales quizás se relaciona con el lugar que ocupa el objeto y el discurso en esta propuesta. Porque no es un objeto del discurso, ni tampoco sólo un discurso que traza objetos posibles lo que esta obra propone. Sino la acción de proyectar nuevas configuraciones materiales para la apertura de nuevos fundamentos que amplíen nuestra experiencia estética y semiótica.

Por eso, podemos afirmar que existen dos cuestiones que hacen específica a esta obra en relación a otras obras conceptuales contemporáneas.

Por un lado, lo específico de esta obra es su retorno a una materialidad figurativa en tanto se propone una representación tridimensional. Sin embargo, esta representación establece un nuevo vínculo con aquello que se vuelve a hacer presente a partir de instaurar nuevas formas de ver y de decir, desarrollando un proceso deconstructivo que despliega y hace

visible las posibles articulaciones entre el signo y aquello que estaba asociado irreflexivamente a él en tanto fundamento.

De alguna manera, la obra es una representación ambigua que persigue desandar el camino de ciertas convenciones en tanto hace evidente el vínculo histórico entre el signo y su fundamento, a partir de una nueva síntesis conceptual que negativamente muestre aquello que ha envejecido y, a la vez, las reglas de su conformación.

Por otro, y desde un punto de vista arqueológico, esta obra es una acción transitoriamente estática que cuestiona las reglas de conformación de un cuerpo discursivo vigente, mientras pretende abrir el espacio de la disolución posible de objetos, modalidades, conceptos y temas para preguntarse por el lugar que los discursos sociales (y populares y de la vida cotidiana, podríamos agregar) ocupan en el archivo de una época.

Recuperando la propuesta desarrollada por Rodolfo Kusch(1976) en su definición de lo lúdico, la obra puede ser una representación en tanto juego; el juego conformado no por la parte y el todo, sino por lo mismo y lo otro. Afirma Kusch, una globalidad ambigua en la cual se abre un estar siendo, en tanto “el siendo es un ser mientras está”. En nuestro caso, una representación ambigua que es mientras está. Una negación del monumento a partir del juego del estar siendo.

Por último, una distinción que puede aportar a la especificidad de esta fundamentación es aquella que establece una separación entre objetos discursivos y objetos teóricos. Porque los objetos discursivos no son objetos teóricos, en tanto proponen pliegues que permiten la emergencia de un acontecer a partir de la propia negatividad del objeto en tanto obra. Es la puesta crítica en obra de las regularidades que permiten la conformación de un discurso, el recorrido que desnuda que no hay origen sino sólo el gesto que permite pensar por qué son transitorias y múltiples las formas de ser en el estar. No son las materializaciones de las palabras sino de las prácticas discursivas que nos han constituido para, ahora en obra, establecer las condiciones de nuestra deconstrucción posible.

Los objetos discursivos: entre los monumentos y los anti-monumentos

Si bien inicialmente los objetos discursivos fueron proyectados como formas tridimensionales figurativas hechas en papel (soporte y sustancia de la expresión de la

palabra escrita en gran parte de su recorrido histórico) la ampliación de su concepto permite abrir la propuesta hacia otras materialidades y espacios.

Una de estos posibles anclajes es el campo de la monumentalidad, el cual si bien tiene diferencias importantes con el de los objetos, puede compartir, a partir de esta propuesta, un mismo campo enunciativo.

En este campo se recupera la potencialidad de esta obra conceptual y se abre, además, su reformulación a partir de proponer una nueva modalización de los objetos discursivos.

Esta nueva modalización, temporal y espacial, pretende traspolar el aparato conceptual con el cual construir obras que deconstruyen conceptos y convenciones (primera etapa de la historia de los objetos discursivos), al ámbito de la monumentalidad en el cual se pretende proyectar un oxímoron monumental: la movilidad espacio-temporal de la memoria y de los recuerdos sociales, a partir de la creación de obras reactualizables que no sólo cuestionen desde su enunciado la *jarronización*¹ de la historia a partir de la visibilización de sus reglas de conformación, sino que además puedan desplegar historias construidas colectivamente.

Esta expansión de la obra, a su vez requiere de una revisión del aparato crítico con el cual fue proyectada y a partir del cual es revisada y ampliada.

Es en este sentido que se plantea el diálogo entre las reflexiones que en el campo de la antropología filosófica desarrolla Rodolfo Kusch para situar su discurso en el territorio americano, con las categorías semióticas peirceanas que permitieron el inicio de esta propuesta.

Reconceptualización de los objetos discursivos. Vínculo entre el ser y el estar siendo. Interpretante dinámico e Interpretante final.

Para Rodolfo Kusch, América es un continente colonizado por un pensamiento eurocéntrico que propone un sesgo en los esquemas para analizar la realidad latinoamericana; determinados supuestos epistemológicos que establecen el suelo desde el cual pensarnos.

¹ Jarronizar es un gesto, una operación y una acción que propone la obra. Se vincula con un tipo de cristalización del sujeto en su habitar cotidiano, decorativo y doméstico. Una sobredeterminación de las formas de ser que lo afirman en su inmovilidad.

De esta manera, considera que el ser occidental con el cual hemos intentado pensarnos, fue desarrollado en otro territorio. Y justamente es este el sitio en el cual se anudan sus reflexiones sobre el ser y el estar.

Para pensar desde América, es necesario invertir el proceso del filosofar europeo desde el cual nos hemos constituido. Nos interesa particularmente en este punto, el desarrollo a partir del cual Kusch observa que debemos tener en cuenta una temporalidad del ser, es decir, aprender su movilidad, su singular manera de morar en la provisoriedad de símbolos que no cristalizan un sentido sino que permiten establecer de forma transitoria nuestro habitar a partir del estar, instancia pre ontológica del ser (Kusch, 1979).

Porque como sostiene Carlos Cullen (2013) en sus análisis de las categorías kuschianas, el ser de la filosofía europea sigue un camino que va desde la afirmación a la negación. En cambio, lo que Kusch describe es que desde América deberíamos realizar el camino inverso que va del estar al ser, a partir de una negación de ese ser que, en tanto deconstrucción originaria, nos devuelva la afirmación de un nosotros, de un estar siendo. En donde además, a partir de esta negación se arribe a una nueva afirmación en tanto, como sostiene Kusch "En el fondo de todo no estoy yo, sino que estamos todos".

Para esta afirmación a su vez, considero necesario también definir qué es lo que se entiende por teoría. Si seguimos la propuesta de Kusch, su antropología filosófica no persigue la delimitación de una teoría sino de un hacer que deviene en teoría en tanto se suspenden las categorías de la racionalidad técnica en pos de pensar un nuevo sujeto de conocimiento que es el pueblo. En tanto esto es así, la teoría no precede a la práctica, sino que existe una práctica que reinventa la teoría (Kusch, 2000).

En relación con lo anterior, resulta determinante la distinción entre doxa y episteme. Esta última, suelo de la positividad en donde se acomodan los saberes de la ciencia moderna, si bien nos permite pensar determinadas categorías a partir de las cuales estructuramos ciertas formas de validación del mundo, en el sentido de Kusch, no nos acerca a la reinstalación de la cultura en tanto lugar del habitar. Es decir, hay un sujeto que piensa en objetos pre-construidos y sólo se sustrae de ellos como pueblo creador de lenguaje en tanto doxa.

Es en este punto, en el cual el diálogo entre ciertos desarrollos de la antropología filosófica kuschiana y la semiótica peirceana encuentran un suelo común que le da forma al aparato conceptual desde el cual pensar la obra que aquí se describe ya que a partir del planteo que se viene presentando es posible observar cómo pueden abrirse nuevos signos a partir del ser y del estar siendo; y por otra parte, nuevas hipótesis acerca de las historias y de las memorias.

Así, podemos pensar que semióticamente el estar siendo propone una forma abierta, inacabada, flotante. Una forma lingüística y a la vez una búsqueda ontológica que se muestra en obra a partir de un signo móvil y temporal, que está en lugar de un objeto que actualiza fundamentos múltiples y variables, a partir de un nuevo interpretante:

Rodolfo Kusch en el Tomo III de sus obras completas (1976), desarrolla un apartado titulado *El estar siendo como juego*, en el cual establece una distinción entre el juego serio y aquel que no lo es. Si bien, afirma Kusch, comparten un mismo suelo, uno establece su vínculo con la episteme (el primero) y el otro (el segundo) con la doxa.

El juego que no es serio es el de la vida cotidiana y el de los saberes populares, el que permite que desde lo impensable del estar se puedan proyectar distintas formas del ser en movimiento. “Y el juego, en todo esto no es más que la posibilidad que busca infructuosamente la coincidencia feliz que constituye lo humano mismo como símbolo de su profunda libertad en esta condena de no lograr la presencia de su fundamento”(Kusch, 1976).

De esta manera, es posible establecer un vínculo entre la tricotomía peirceana con esta definición de juego del estar-siendo propuesta por Kusch, en tanto el signo o representamen, recorta del objeto un ground o fundamento producto de la articulación posible que entre ambos realiza el interpretante. Este fundamento, es siempre un aspecto de ese objeto que el representamen nombra, una posibilidad de ser. Esta posibilidad es un recorte del objeto que se realiza a partir de tres posibles interpretantes: el inmediato, el dinámico y el final.

Peirce define al interpretante final como aquel que se corresponde con la terceridad, con el símbolo, con la convención. Es una verdad pública que detiene el proceso de la semiosis

infinita momentáneamente en donde una comunidad estabiliza la significación; la recursividad se interrumpe transitoriamente y durante ese tiempo existe cierta continuidad estática que permite, entre otras, el desarrollo de la comunicación.

Si esto es así, afirmar que la propuesta de esta obra específica instaure nuevos interpretantes es, por un lado, cuestionar los interpretantes finales propuestos por una comunidad en la monumentalidad clásica; pero, al mismo tiempo, reestablecer el proceso dinámico que permite nuevas articulaciones entre los signos y sus fundamentos.

Interpretantes dinámicos y abiertos que, recuperando a Kusch, a partir del juego que no es serio, logren recuperar los diferentes seres en movimientos que se proyectan desde el estar: un análisis y recuperación del discurso popular que permita hacer visible lo inacabado para que las coincidencias felices puedan interpelar la condena de no dar con un fundamento y de cristalizar el mundo.

Es importante aclarar que lo que la modalización temporal y espacial de los objetos discursivos en tanto monumentos dinámicos proponen, no es una búsqueda de nuevos interpretantes finales; por el contrario, es el restablecimiento de lo inacabado, la apertura de la dispersión del discurso social en tanto doxa; *desjarronizar*² símbolos proponiendo índices ambiguos que viajan hacia los umbrales de las convenciones sin lograr concluir.

Así, entre el juego y el fundamento, entre el estar-siendo y el interpretante, puede emerger el representamen que nombra este trabajo y la obra Nadie te va a hacer un monumento. Refrán popular que implica que más allá del esfuerzo que hagamos por algo, no se va a erigir una figura con nuestro nombre en algún sitio.

Pero también, existen otros sentidos para esta afirmación. Posibles definiciones que abren aquel refrán volviéndolo polisémico y recursivo:

- Nadie te va a hacer un monumento, en donde nadie va a cristalizar una figura, limitándola a esa posibilidad estática de ser.
- Nadie te va a hacer monumento, a partir de que no existe un autor para ese monumento, sino un sujeto colectivo que está con otros a partir del cual, en ese

² Desjarronizar no es solo lo opuesto a jarronizar. Es una acción política y estética de restitución de la movilidad y lo transitorio; condición de posibilidad para la aparición del múltiples seres.

nosotros, se puede establecer una construcción social y reactualizable en el tiempo de estas nuevas formas que niegan la monumentalidad. Nadie te va a hacer un monumento porque todos lo estamos haciendo.

- Nadie te va a hacer un monumento, también como la posibilidad de construir historias y memorias diversas y dispersas que permitan desarmar las amarras de la historia continuista ajustada a un tipo de razón instrumental moderna.
- Nadie te va a hacer un monumento, como condición de posibilidad para la aparición de monstruosidades en tanto extrañas formas de habitar un tiempo que en su movimiento por el territorio, permita establecer nuevos contextos para estar que interpelen nuestro habitar.

Problema

Definido el alcance de los conceptos que permiten precisar teórica y epistemológicamente el tema en cuestión, desarrollaremos el problema de la monumentalidad y antimonumentalidad en un territorio específico, proponiendo un diálogo con la temporalidad y la espacialidad en tanto nuevas modalizaciones de estos objetos discursivos dinámicos, como son los emplazamientos a los cuales denominamos monumentos y anti-monumentos.

Situemos el problema. Comarca Viedma y Carmen de Patagones. Dos ciudades, dos provincias, un río y dos puentes. Monumentalidad estática, traza urbana que ubica estos emplazamientos en plazas, ramblas y calles y que continua desarrollando, planificando y construyendo monumentos a partir de una conceptualización que es coherente con el concepto de ser de la filosofía occidental europea; categoría a partir de la cual, podríamos afirmar, pensamos estos hitos urbanos con los cuales, entre otras cuestiones, organizamos nuestros recuerdos en el espacio y en el tiempo.

Si bien no existe un trabajo sistematizado acerca de la monumentalidad en la comarca Viedma-Carmen de Patagones, el encuentro con distintos referentes claves en esta primera

etapa permite proponer una descripción inicial del tipo de monumentos que se encuentran en este territorio, lo cuales como afirmamos están vinculados y encuentran su fundamento en el ser de la filosofía occidental.

Así, inicialmente, observamos que en la comarca conviven distintos monumentos pertenecientes a diferentes momentos temporales y que desde la fundación de ambas ciudades refieren a una historia política y social en la cual colaboraron en la construcción de un tipo de relato y de memoria a partir del cual establecer una continuidad que cristalice y ordene una forma de entender la historia. Historia y memoria en singular, a partir de un Estado que, podríamos aseverar, ha sobredeterminado el ordenamiento de determinados recuerdos en el espacio urbano.

En este sentido, si bien existen particularidades en este territorio vinculadas con la conmemoración de la participación en los procesos independentistas de nuestro país (un ejemplo es la monumentalización de los cañones en la defensa del río Negro de las invasiones portuguesas en el siglo XIX que se encuentra en Carmen de Patagones) y también con la historia de los primeros inmigrantes españoles de la maragatería que vivían inicialmente en cuevas frente al río (monumentalización de las cuevas maragatas), gran parte responde, en este primer acercamiento, a los mismos temas y diseños propuestos por el Estado en diferentes ciudades de nuestro país (plaza San Martín, plaza Alsina, plaza Primera Junta, etc.).

Podemos constatar además que, como en otras ciudades existe un desarrollo de la monumentalidad de la memoria relativa a la última dictadura militar en Argentina, lo que algunos autores describen como una monumentalidad negativa, ya que estructuran la conmemoración del recuerdo a partir de un tipo de memoria vinculado con un tipo de tragedia reciente.

Gabi Dolff Bonekämper, en “Topografías del recuerdo y colectivos de memoria” del libro *Memorias urbanas en diálogo: Berlín y Buenos Aires* (2009), propone una serie de interrogantes:

¿Por qué se debería recordar algo en un lugar determinado? ¿Por qué la memoria necesita lugares? ¿Quién puede, quién debe recordar qué y dónde, o a

quién se le puede o se le debe recordar algo? ¿Cómo adquiere relevancia la memoria en tanto preservación y transmisión individual y colectiva de lo vivido y lo sabido en la tensión del campo de referencia social y político del presente, y qué significado les cabe a su vez a los lugares y edificios?

Estas preguntas que intentan proponer una ruptura tanto en la monumentalidad negativa como en la monumentalidad histórica (la cual entiende al monumento como una conmemoración de algún hecho o personaje histórico) no se han propuesto en este territorio concreto y si bien existió en el año 2009 un concurso para el desarrollo de nuevos monumentos en el cual un jurado determinó un premio para una obra denominada la plaza de las ausencias, esta nunca se realizó.

En este sentido, pareciera que el lenguaje urbano en el cual se desarrollan las nuevas propuestas de monumentalización, como por ejemplo las tres esculturas en vitro iluminados realizadas por Danilo Vasilof en el año 2013 frente al río Negro que recuerdan la masacre en una escuela de Carmen de Patagones, como también el memorial frente al mar en homenaje a los héroes de Malvinas emplazado en el balneario El Cóndor, continúa preguntándose conmemorativamente por ese ser cristalizado sin advertir otras estrategias enunciativas que podrían formar parte de nuevas formas de decir aquello que se recuerda.

Y esto es así, ya que la monumentalidad aún sigue siendo construida en relación a la conmemoración, es decir, a la cristalización de una pregunta que parte de una idea de ser proveniente de la filosofía occidental. Cuando hacemos referencia a este vínculo, lo que se intenta describir es la relación conceptual entre una determinada forma de concebir la historia y la memoria desde un tipo de racionalidad que en su pretendida universalidad, establece un tipo de continuidad que instala la inmutabilidad de aquello que la historia consagra como un monumento. Monumento que es tratado como un documento, el cual en su vínculo histórico con otros documentos, hilvanan una cronología de seres estáticos que se erigen como hitos de una versión irreflexiva de la historia de las ideas, de las sociedades y del sujeto (Foucault, 1969).

Ahora bien, ante esto, cabe una pregunta: ¿es posible desarrollar anti-monumentos en la comarca Viedma y Carmen de Patagones a partir de pensar este territorio y pensarnos

dentro de él en relación a un filosofar desde nuestro lugar, desde América, como es la propuesta kuschiana?

Para desarrollar esta pregunta, necesitamos ampliar aquello que enunciábamos en el tema: la relación que va del ser al estar siendo. Y para ello es oportuno abrir en este proceso dos conceptos propuestos por Rodolfo Kusch: el pensamiento centrífugo y el pensamiento centrípeto.

En el *Esbozo de una antropología filosófica americana* (1978), Kusch reflexiona acerca de lo que implica el ser y el estar en nuestro territorio a partir de establecer y precisar algunos alcances etimológicos de estos verbos. Esta distinción, producto de la singularidad de nuestra lengua castellana, propone una significación para el ser (estar sentado y estático) y para el estar (estar parado y dispuesto a la marcha) distinta a la de otras lenguas en las cuales no puede pensarse esto de esa manera.

El ser, quieto y sentado, el estar, erguido y dispuesto a moverse, le permiten a Kusch proponer una inversión en nuestra actitud para pensarnos desde este territorio ya que, según su proposición, el estar precede al ser que en última instancia es una emergencia provisoria de ese estar que se mueve en una temporalidad pre-ontológica.

En este sentido, y según el abordaje de Kusch, podemos afirmar que pensar en nuestro territorio es un pensar situado que tiene peso, que gravita, y que de manera centrífuga parte de un estar y se dirige a las posibilidades de distintos seres que se irán reactualizando temporal y espacialmente.

Este pensar gravitacional, que hace pie en un territorio específico, se contrapone con el tipo de pensamiento centrípeto en el cual la búsqueda del ser, gira sobre sí misma buscando un centro, un origen que no encuentra.

Así, se constituye una manera de habitar un lenguaje, una forma de decir un territorio, en donde estar siempre es un estar con otros, un nosotros. Un sujeto colectivo y plural que puede darse a partir de la condición de posibilidad que permite el estar siendo, en tanto movimiento del estar al ser; inversión existencial y epistemológica del pensar y del vivir, en

donde el saber no es un resultado sino una estrategia para vivir a partir de un estar y de un habitar con otros.

De alguna manera, para Rodolfo Kusch la negación de ese ser es condición de la existencia en América, negación de eso que se nos impone como ajeno a partir de la cual logramos la afirmación de nuestro estar. Deconstitución originaria en tanto condición de posibilidad de existir y habitar un territorio concreto, una cultura. Cultura que es un poblar de signos y símbolos para lograr un domicilio existencial

Así, y partir de esta reformulación epistemológica, entendemos que poder trasponer la propuesta kuschiana para la construcción de nuestros objetos discursivos dinámicos puede permitir pensar la(s) historia(s) y la(s) memoria(s) desde el estar siendo. Revisando, para esto, cómo la pregunta por el ser ha vuelto estáticos a los monumentos (con su correlato continuista y un determinado tipo de sujeto) y cómo la afirmación del estar podría devolver estas conmemoraciones urbanas a su dispersión para situarlas en un nuevo territorio. Y de esta manera, casi como un oxímoron (que redefine también la antimonumentalidad), los objetos discursivos dinámicos pueden actualizarse en monumentos móviles y temporales, colectivos y contingentes, redefiniendo el concepto del cual nacen, para dejar de conmemorar y conjurar la historia y abrir el símbolo a su acontecer.

Ahora bien, y como definíamos en la primera parte de esta presentación, la articulación con una semiótica peirceana permite que esta propuesta no sólo sea el análisis de un problema, sino el establecimiento de ciertas líneas de acción para revisar el campo de la monumentalidad y proponer de esta manera su reformulación a partir de una obra.

En este sentido, y desde el planteo que realiza Juan Magariños de Morentín recuperando las categorías propuestas por Peirce para el desarrollo de Los Fundamentos Lógicos de la Semiótica, podemos afirmar que los monumentos móviles y temporales en tanto objetos discursivos dinámicos son a su vez fenómenos sociales a partir de los cuales es posible extraer enunciados que permitan establecer un discurso teórico y situado para el establecimiento de determinados vínculos con otras instancias de la vida social y del habitar.

Esto es así ya que, esta nueva propuesta que revisa la antimonumentalidad y establece nuevos umbrales desde los cuales producir nuevas operaciones artísticas emplazadas en lo urbano, necesariamente debe tener en cuenta no tanto el estudio de los significados de un fenómeno social, sino las interpretaciones que adquiere un referente a partir de la atribución de significados que sobre aquel se proyectan.

Esta distinción es importante, ya que los fenómenos sociales no existen en sí mismos, sino que se construyen en las interpretaciones que sobre sus referentes los discursos y las visibilidades realizan. Así, la temporalidad y la espacialidad en la asignación de valor de esas interpretaciones que proyectamos pueden convertirse, dentro de nuestra propuesta, en un nuevo criterio al momento de desandar el camino de la anti-monumentalidad para proyectarla desde una conceptualización dinámica que vuelva a decirla.

Cabe aclarar que, cuando hacemos referencia a la temporalidad y a la espacialidad, estamos intentando pensar que ese referente cambia de tiempo y espacio en la medida en que los distintos discursos y formas de ver establecen nuevos agrupamientos, permitiendo nuevas condiciones para producir y estableciendo nuevos criterios de aproximación a su estudio, en el mismo movimiento.

Hipótesis

De acuerdo al planteo del problema, surge en este recorrido la hipótesis para este trabajo la cual puede enunciarse de la siguiente manera: **La inversión del estar por el ser es la condición de posibilidad para la construcción de objetos discursivos dinámicos actualizables en monumentos móviles y temporales que permitan establecer nuevos vínculos posibles entre las historias y las memorias de un territorio concreto.**

En este sentido, para el desarrollo de esta hipótesis se propone una tesis y una obra: *Nadie te va a hacer un monumento.*

En el caso de la tesis el objetivo es desarrollar un discurso situado de la problemática planteada que permita reconceptualizar el campo de la monumentalidad y elaborar determinadas líneas de intervención para nuevas propuestas de objetos discursivos dinámicos.

En lo relativo a la obra, el objetivo es interpelar al pueblo de la comarca Viedma-Carmen de Patagones a partir de implicarlo en la construcción colectiva de las memorias urbanas y las historias particulares.

Tesis y obra, obra y tesis como propuestas para nuevos símbolos urbanos que reflejen y refracten a una sociedad, estableciendo de esta manera nuevas formas de estar y de habitar un territorio.

Objetivos

Los objetivos que persigue esta investigación serán los siguientes:

- Generar un análisis situado de la problemática de la monumentalidad en un territorio específico, a partir de darle un estatuto de discusión discursiva, en relación a la investigación concreta de determinados monumentos y antimonumentos de nuestra región.
- Reconceptualizar las categorías de análisis utilizadas en el campo de la monumentalidad a partir de la sistematización de la propuesta estética y filosófica desarrollada por Rodolfo Kusch y de las nuevas modalizaciones espacio-temporales que desde la semiótica se proponen para la construcción de los monumentos móviles y temporales.
- Sistematizar este trabajo en una propuesta comunicable que permita proyectar objetos discursivos dinámicos en la planificación urbana de la comarca a partir de un trabajo de construcción colectiva. Propuesta de obra.

Propuesta de trabajo

El trabajo de investigación que se llevará adelante puede ordenarse en tres etapas, las cuales si bien pueden describirse cronológicamente, se irán yuxtaponiendo en el desarrollo de esta tesis.

En primer lugar, se prevé una revisión de los monumentos de la comarca Viedma- Carmen de Patagones a partir del vínculo con sus condiciones de producción.

Lo que aquí se propone es un trabajo de relevamiento de la monumentalidad de la comarca que permita describir los distintos momentos de la construcción e implantación de los monumentos y las decisiones políticas que lo permitieron.

Para esto, el trabajo metodológico de esta primera parte propone, por un lado, el desarrollo y la sistematización de entrevistas en profundidad a referentes claves de la comarca y de la región acerca del tema en cuestión (algunas de las cuales ya se han realizado); por otro, el cruce del contenido sistematizado con los archivos municipales y provinciales en lo relativo a la monumentalidad y con las historias orales de la región (en proceso).

Este cruce es un punto de partida metodológico abierto que no implica la obtención de resultados; por el contrario, es el proceso propuesto sólo una posible guía inicial para poder reconstruir las historias y las memorias que han permitido un determinado tipo de monumentalidad en este territorio que tiene la pretensión de establecer un análisis acerca del vínculo entre los distintos monumentos y las condiciones de producción que permitieron su existencia.

En relación a esto, un segundo momento que se vertebra con lo anterior y con la hipótesis propuesta, propone el desarrollo de la relación entre el ser y el estar siendo en dos campos que dialogan: estético y semiótico.

Aquí lo que se pretende es desarrollar un discurso situado que enlace algunas categorías propuestas por Kusch y sistematizadas por Claudio Ongaro Haelterman, a partir de su estética operatoria, con aquellos elementos del signo periceano para de esta manera

fundamentar por un lado el lazo entre los monumentos y sus condiciones de producción y, por otro, el desarrollo de una propuesta de obra que dialogue con el territorio para la construcción colectiva de monumentos móviles y temporales que en el proceso de su formulación logren cuestionar lo dado.

Estas dos instancias requieren dos procesos distintos y complementarios.

Por un lado, en el vínculo de la relación estético-semiótica con la monumentalidad de la comarca se desarrollará en un trabajo de producción teórica que permita situar y fundamentar la discusión acerca de los monumentos y su vínculo con una historia continuista y occidentalizada.

Por otro, y a partir de la instancia anterior, elaborar una propuesta para una transposición didáctica de la investigación en proceso, que permita a partir del desarrollo de talleres sobre la monumentalidad, las historias, los símbolos y el territorio, reunir a los diferentes sectores de la comarca para la comunicación de una idea.

Esto último, no se vincula con la participación de la ciudadanía sino con la recuperación de los discursos sociales, cotidianos y populares que, sistematizados, logren establecer criterios colectivos para pensar la movilidad y la temporalidad de los monumentos; el lugar que han ocupado y su genealogía; la importancia de la deconstrucción del ser para la apertura de una posibilidad de habitar a partir del estar siendo como juego.

Aquí el tipo de actividad que se desarrollará en los talleres, tiene previsto recuperar y sistematizar las formas del decir y del ver popular de la comarca en relación a la monumentalidad a partir de una metodología mixta: por un lado la implementación de un análisis del discurso que dé cuenta de lo efectivamente dicho sobre el tema en cuestión, estableciendo ciertas regularidades que permitan el desarrollo de ejes conceptuales y redes contrastivas (Magariños 1996); por otro, trabajos de experimentación en cartografía cultural, para la producción de posibles trazas urbanas elaboradas colectivamente.

La convergencia de ambas actividades, será el primer paso para el desarrollo de una obra temporal, histórica y reactualizable: *Nadie te va a hacer un monumento*, a partir de la cual, revisar el vínculo entre lo político y el campo del arte contemporáneo.

Bibliografía

- Cullen, Carlos, *El hedor de América insiste y persiste* en Reflexiones interdisciplinarias a 50 años de la América Profunda de Rodolfo Kusch. (Centro Cultural de la Cooperación/UNTREF, Bs. As., 2013).
- Cullen, Carlos, *Fenomenología de la crisis moral*. (Castañeda, Buenos Aires, 1979).
- Cullen, Carlos, *Reflexiones desde América*. (Fundación Ross, Rosario, 1986).
- Garreta, Mariano, *Kusch, la antropología y el sujeto*, en Kusch y el pensar desde América (recopilación de Eduardo Azcué, Centro de Estudios latinoamericanos, Bs. As., 2009).
- Heidegger, Martín. *¿Para qué poetas en tiempos de penurias?* (Alianza Editorial, 1996)
- Heidegger, Martín. *Sendas perdidas o Caminos de bosque* (Losada, Buenos Aires, 1960).
- Kusch, Rodolfo. *América Profunda*, (Ed. Bonum, 1975).
- Kusch, Rodolfo *Esbozo de una antropología filosófica americana*. (Ed. Castañeda, 1978).
- Kusch, Rodolfo, *Anotaciones para una estética de lo americano* en revista *Identidad* (1958, Bs. As.).
- Kusch Rodolfo, *La negación en el pensamiento popular*. (Ed. Cimarrón, Buenos Aires, 1975).
- Kusch Rodolfo, *De la mala vida porteña*. (Editorial Peñalillo. Buenos Aires: 1966).
- Kusch. Rodolfo, *Pensamiento indígena y popular en Latinoamérica*. (Ed. José Cajica, Puebla, México: 1970).
- Kusch, Rodolfo, *El pensamiento popular desde el punto de vista filosófico* (Consideraciones acerca del método, los supuestos y los contenidos posibles) en *Geocultura del hombre americano* (Fundación Ross, Rosario, 1976 1era. edición).
- Magariños de Morentín. *Semiótica de los bordes*. (Ed. Comunic-arte, 2008)
- Magariños de Morentín, Juan. *Los fundamentos lógicos de la semiótica*. (Edicial, Buenos Aires, 2000).
- Magariños de Morentín, Juan. Manual operativo para la elaboración de “definiciones contextuales” y “redes contrastantes”.(Revista Signa, 1998)
- Foucault, Michel. *La arqueología del saber*. (Siglo XXI editores, Buenos Aires, 2002)
- Ongaro Haelterman, Claudio, *Ética y Est-ética pensados desde América Latina* (Tecknè, Baires, 2008)

-Ongaro Haelterman, Claudio, *Est-Ética Latinoamericana y Conciencias escindidas*, en Ediciones del Foro de pensamiento latinoamericano e identidad (Ed. MRECIC, Baires. 2010)

- Ongaro Haelterman, Claudio, *Primer síntoma de des-sujeción del sujeto* en *Crítica de la modernidad desde la perspectiva antropológica* - comp. Blas Alberti (Teckné, Bs. As, 2003).

-Ongaro Haelterman, Claudio, *De lo tópico como escéptico al nihilismo sin otro*, en *Salidas de análisis: cinismo, escepticismo, nihilismo, desengaño* (El caldero de la Escuela de Orientación Lacaniana (EOL), Buenos Aires,. 2004).

-Ongaro Haelterman, Claudio, *Eticidad latinoamericana, lo estético y el problema del otro* en Ediciones del Foro de pensamiento latinoamericano e identidad (Ed. MRECIC, Bs. As. 2011)

-Ongaro Haelterman, Claudio, *A 'est' donné où le mot se brise*, en *Encuentro Internacional del campo freudiano*. (Ed. Institute Champ Freudienne, Paris, EOL, 2003).

-Ongaro Haelterman, Claudio, *Il tempo necessario tra Eco e Borges*, en *Homenaje a Borges*. (Ed. Praxis, Roma, 2004).

-Ongaro Haelterman, Claudio, *Identidad e Integración latinoamericana*. Un planteo ético y estético, en Ediciones del Foro de pensamiento latinoamericano e identidad (MRECIC, Bs. As. 2009).

-Ongaro Haelterman, Claudio, *Leopoldo Marechal y la vanguardia latinoamericana: la construcción de un nuevo lenguaje en la novela argentina*, en Ediciones del Foro de pensamiento latinoamericano e identidad (MRECIC, Bs. As. 2010).

-Ongaro Haelterman, Claudio, *La costruzione del Potere, Marcelo Gullo*. (Edizione Critica Curatoriale, Vallecchi, Firenze, 2010).

-Ongaro Haelterman, Claudio, *I colori dell'emigrazione nelle Americhe*, en *Jornadas anuales Udine 2011*.(Universidad Udine, Udine, 2011)

-Ongaro Haelterman, Claudio, *Ser y Estar*, Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (INAPL, INAHIL, Bs. As., 2012).

Ongaro Haelterman, Claudio, *"Re-Tiro"* Botschaft der Republik Argentinien. Berlín (MRECIC. Emb. Arg. en Berlín. 2013).

-Ongaro Haelterman, Claudio, *"Nominalismo e Golem nella letteratura latino americana"* en *Jornadas de Literatura latinoamericana y judaísmo*. Departamento de Doctorado de estudios euroamericanos de la Universidad de Roma3 (Uni Roma3. Roma. 2013).

-Ongaro Haelterman, Claudio, *"Exorcismo en Plaza Miserere"* de Juan Maffi, (Museo Sívori, Buenos Aires. 2013).

-Picotti, Dina, *Aportes de una antropología americana*, (Editorial Cecies, Bs. As., 2014).

-Santillán Güemes, Ricardo, *Rituales hedientes*, en Reflexiones interdisciplinarias a 50 años de la América Profunda de Rodolfo Kusch. (Centro Cultural de la Cooperación/UNTREF, Bs. As., 2013).

Scannone, Juan Carlos, *Sabiduría popular, símbolo y filosofía* en Diálogo internacional en torno a una interpretación latinoamericana (Ed Guadalupe, Bs. As., 1984).